

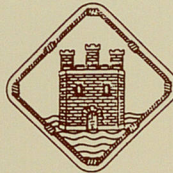
VOLUMEN XXVIII (2016)

ANALES COMPLUTENSES

# Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXVIII  
(2016)

ISSN: 0214-2473



Institución de Estudios Complutenses  
Alcalá de Henares





# Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXVIII  
(2016)

ISSN: 0214-2473



Institución de Estudios Complutenses  
Alcalá de Henares



## *Anales Complutenses* XXVIII - 2016

### Dirección / *Editors*

F. Javier GARCÍA LLEDÓ (IEECC)

### Consejo Editorial / *Publications Comitee*

Sandra AZCÁRRAGA CÁMARA (U. Autónoma de Madrid - Museo Arqueológico Regional)

Luis GARCÍA GUTIÉRREZ (Academia de San Dámaso)

Jorge GONZÁLEZ GARCÍA- RISCO (Universidad de Alcalá de Henares - IEECC)

Pilar LLEDÓ COLLADA (IEECC)

Germán RODRÍGUEZ MARTÍN (Museo Nacional de Arte Romano de Mérida)

José VICENTE PÉREZ PALOMAR (Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

### Comité Científico / *Advisory Boards*

Enrique BAQUEDANO PÉREZ (Museo Arqueológico Regional. Comunidad de Madrid)

Julia BARELLA VIDAL (Universidad de Alcalá - Escuela de Escritura)

Helena GIMENO PASCUAL (Universidad de Alcalá - Centro CIL II)

Alberto GOMIS BLANCO (Universidad de Alcalá)

Ángela MADRID Y MEDINA (CECEL-CSIC)

Miguel Ángel MANZANO RODRÍGUEZ (Universidad de Salamanca)

Antonio MARTÍNEZ RIPOLL (Universidad de Alcalá)

Wifredo RINCÓN GARCÍA (CSIC)

Peter ROTENHOEFER (*Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik*. Munich)

Esteban SARASA SÁNCHEZ (Universidad de Zaragoza)

### Edita:

*Institución de Estudios Complutenses*

PALACIO LAREDO

Paseo de la Estación, 10

28807 - Alcalá de Henares (Madrid)

Teléfono: 918802883 - 918802454

Correo electrónico: [ieecc@ieecc.es](mailto:ieecc@ieecc.es)

*Anales Complutenses* es una revista anual, editada por la Institución de Estudios Complutenses, que tiene como objetivo publicar artículos originales y reseñas con una cobertura temática amplia, aunque especialmente centrados en la historia de Alcalá de Henares y su entorno. Fue fundada en 1987 y, desde este año 2014 está bajo la dirección de Francisco Javier García Lledó. Está abierta a todos los investigadores que deseen utilizar sus páginas para dar a conocer sus trabajos y estudios. Los artículos recibidos son examinados tanto por el Consejo Editorial como por el Comité Científico, los cuales deciden sobre el interés de su publicación. **Los autores deben ajustarse estrictamente en la presentación de sus trabajos a las normas de presentación incluidas al final de este volumen.**

Las opiniones y hechos consignados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. La IEECC no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad, veracidad, autenticidad y originalidad de los trabajos

Reservados todos los derechos: ni la totalidad ni parte de esta Revista pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación o sistema de recuperación, sin permiso. Cualquier acto de explotación de sus contenidos precisará de la oportuna autorización.

### Imprime:

Solana e hijos Artes Gráficas, S.A.U.

ISSN: 0214-2473

D.L.: M-22933-1987





## ÍNDICE

En este número  
GARCÍA LLEDÓ, Javier 7

Presentación de XXVIII Anales Complutenses 2016  
LLEDÓ COLLADA, Pilar 9-10

## ESTUDIOS

*El Arco Mudéjar de la casa del Canónigo Roca. Historia se una feliz recuperación*  
VÁZQUEZ MADRUGA, María Jesús 13-23

*Mujeres, pobres y alumbrados. Ignacio de Loyola en Alcalá (1526-1527)*  
DÍAZ RISCO, Juan 25-58

*“La Madre De Dios”: Escultura de Villabrille y Ron en la fachada de las “Juanas” de Alcalá de Henares*  
CANO SANZ, Pablo 59-101

*El plano de Ovando y el registro de hacimientos de Hacienda del Colegio Mayor de San Ildefonso 1564-1565 con la documentación del siglo XVI*  
CLEMENTE SAN ROMÁN, Carlos 103-118

*Una aproximación a la población alcalaina de finales del siglo XIX (III)*  
SALAS OLIVÁN, José Luis 119-143

*Noticia de la verdadera patria (Alcalá) de Él Miguel de Cervantes. Estropeado en Lepanto; Cautivo en Argel; y autor de la Historia de Don Quijote, y conjetura sobre la ínsula barataria de Sancho Panza. Fray Martín Sarmiento, Transcripción y Notas*  
FERNÁNDEZ LÓPEZ, Rafael 145-170



<i>Iglesia de San Martín Obispo de Valdilecha. Historia de su construcción</i> DE LA PEÑA Y MONTES DE OCA, Jorge-Elías	171-206
<i>La Huella Fundacional de Santa Teresa en Alcalá de Henares</i> BERNAL SANZ, María	207-243
<i>Reyes y Reinas en el Palacio Arzobispal de Alcalá</i> CHAMORRO MERINO, Gustavo	245-284
<i>El Priorato y el colegio Universidad. San Tuv, Estudio Histórico y Documental</i> GONZÁLEZ RAMOS, Roberto	285-316
<i>La Capellanía de Beatriz de Cortinas en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de Arganda del Rey</i> DE LA TORRE BRICEÑO, Jesús Antonio	317-349
<i>Ensayo Bibliográfico sobre Historia de La Universidad de Alcalá de Henares: 2010-2015</i> BALLESTEROS TORRES, Pedro	351-404

## **ACTIVIDAD INSTITUCIONAL**

Memoria de actividades	407-411
------------------------	---------

<b>NORMAS GENERALES PARA COLABORADORES</b>	413-422
--	---------





**LA MADRE DE DIOS:  
ESCULTURA DE VILLABRILLE Y RON EN LA FACHADA  
DE LAS JUANAS DE ALCALÁ DE HENARES**

Pablo Cano Sanz  
*Escuela Superior de Conservación y  
Restauración de Bienes Culturales de Madrid*  
pablocano@escrbc.com

*A doña Isabel Mateo Gómez y don José María Prados García*

**RESUMEN**

Realizamos un estudio pormenorizado de la estatua que presidía la portada de la iglesia conventual de los dominicos de Alcalá de Henares. Se trata de la "Madre de Dios", iconografía que combina la Virgen de Belén con Nuestra Señora del Rosario; sus rasgos formales son nítidos y contundentes para afirmar que es obra indudable de Juan Alonso Villabrille y Ron (h. 1663-1732).

La escultura se pone en valor dentro del catálogo estatuario del artista asturiano, pudiéndose datar en 1688, a raíz de la inauguración del templo, o tal vez hacia 1691, coincidiendo con la creación del retablo mayor. La efigie puede verse actualmente en la fachada del antiguo convento de los agustinos recoletos, hoy monasterio de San Juan de la Penitencia de Alcalá de Henares, vulgo "Juanas".

**Palabras claves:** *Escultura, piedra, barroco, siglos XVII y XVIII, Juan Alonso Villabrille y Ron, Madre de Dios, dominicos, Alcalá de Henares.*

**ABSTRACT**

This paper presents a detailed study of the stone sculpture which decorates the conventual church façade of the Dominican Order at Alcalá de Henares



(Madrid, Spain). We have identified this sculpture as “Mother of God”, a mixed iconography of “Lady of the Rosary” and “Virgin of Belén”. By formal analysis the sculpture can indubitably be ascribed to Alonso Villabrille y Ron (h. 1663-1732).

We can date this work in 1688, finished for convent’s foundation, or maybe later, in 1691 at the same time that central altar piece was inaugurated. This sculpture completes artist’s catalogue with one of his high quality earliest works. This statue is actually placed at the façade of the Monastery of San Juan de la Penitencia, former Convent of Agustinos Recoletos, at Alcalá de Henares.

**Keywords:** *Sculpture, stone, Baroque, XVII and XVIII centuries, Juan Alonso Villabrille y Ron, Mother of God, Dominican Order, Alcalá de Henares.*



## INTRODUCCIÓN

En el último número de “Anales Complutenses” (Cano, 2015b: 281-322), atribuimos otra talla más a Juan Alonso Villabrille y Ron, concretamente un “san Vicente Ferrer”, que no fue –sin duda– la única obra del artista asturiano para el convento de la Madre de Dios de Alcalá de Henares. La presente publicación aborda el estudio estilístico de la estatua que presidía la fachada del citado templo conventual de los PP. Dominicos. A pesar del deficiente estado de conservación de la figura, los rasgos formales son suficientemente visibles para incorporar la efigie de la “Madre de Dios” (fig. 1) al catálogo escultórico de Villabrille y Ron.

### 1. “LA MADRE DE DIOS”: DATOS HISTÓRICOS DE LA ESCULTURA

La primera piedra del convento de la Madre de Dios fue colocada en 1566, data que puede considerarse como año de su fundación, bajo el patronato de doña María Hurtado de Mendoza y de la Cerda. Las obras del primer recinto conventual no finalizan hasta 1624, la construcción quedó pequeña y obsoleta en las siguientes décadas, de ahí que los frailes dominicos tuvieran que abordar la realización de un segundo conjunto arquitectónico para satisfacer las necesidades de la comunidad religiosa. La ejecución de esta obra de nueva planta tuvo lugar entre 1676 y 1737. Se contó con la ayuda económica de don Gregorio de la Cerda y Mendoza, V duque de Pastrana y IX del Infantado, que adquirió los derechos en exclusividad para poder enterrarse tanto él como sus descendientes en la parte del templo que más les gustase. Los dominicos obtuvieron 8.000 ducados para edificar la iglesia, cuyos trabajos terminaron en 1688 (Román, 1994: 377-380).

La fachada del templo presenta hoy en día tal grado de transformación (fig. 2), que resulta bastante complicado hacerse una idea de cómo era realmente. Para empezar la portada fue trasladada a uno de los muros longitudinales de la iglesia (fig. 3), mientras que los elementos decorativos han desaparecido en su totalidad. En origen, la iglesia tenía una única puerta de acceso con la que se pasaba a la espaciosa nave central, marcando el camino direccional hacia el presbiterio. La portada se elaboró con piedra caliza, de esa manera resaltaba del resto de la fábrica, toda ella en ladrillo, salvo el zócalo de sillería isódoma. La puerta es un simple arco de medio punto, escoltado por pilastras y retropilastras de orden toscano. Por encima de la cornisa había una hornacina, en ella –según Azaña– una imagen en piedra de “Nuestra Señora, con el niño en brazos, de esmerada



ejecución" (1883: 24, ed. de 1986: 584); el edículo se remataba con una cruz y dos pirámides, enmarcadas a cierta distancia por "dos escudos" de la Orden de Predicadores (Calleja, 1901: 45, ed. del 2000: 151).<sup>1</sup>

Si el convento estaba dedicado a la "Madre de Dios" (Román, 1994: 377) o "Madre de Dios del Rosario" (Vaquero / Rubio, 1994: 243 y Castro, 1997: 250), lo más lógico es que ese tema iconográfico estuviese representado en el nicho exterior del templo. La estatua se conserva, pero por el momento no se ha encontrado ningún documento que verifique la autoría, ni el año de ejecución por parte de Juan Alonso Villabrille y Ron.

La portada de la iglesia sería emplazada en el brazo del crucero poco antes del 13 de septiembre de 1883 (Llull, 2006: 275-276), mientras que la escultura pasó al cercano convento de las Bernardas (Ibid, 2006: 252).

La efigie de la "Madre de Dios" era propiedad del ayuntamiento de Alcalá de Henares desde la desamortización de Mendizábal. La abadesa del monasterio de San Juan de la Penitencia solicitó al consistorio la entrega de la estatua, concesión que obtiene el 23 de octubre de 1884. La escultura fue colocada en la fachada del antiguo templo de agustinos recoletos (fig. 4), inmueble donado ese mismo año por doña Modesta Martínez, esposa de don Justo Alonso de la Paz, a las MM. Franciscanas, conocidas popularmente como "Juanas", para instalarse en dicho edificio, pues el suyo amenazaba ruina (Ibid., 2006: 251-252) (Moreno, 2007: 220). El nuevo asentamiento de la imagen de Villabrille provocó la creación de una hornacina (fig. 5), así como la mínima alteración del emblema de los agustinos. El nicho tiene bóveda de horno y está enmarcado por pilastras cajeadas.

Finalmente, José Demetrio Calleja en su estudio de 1901 (45, ed. 2000: 151) describe la imagen como "Nuestra Señora del Rosario" y no como la "Madre de Dios", ligero cambio en el tema iconográfico (Lope, 2006: 31), que ha podido condicionar la percepción que teníamos hasta el momento de la obra.

---

<sup>1</sup> «Un templete con bella imagen de Nuestra Señora del Rosario y remataba en ático semicircular con una cruz incrustada, flanqueada por dos piramidillas empotradas y a los extremos de aquella dos escudos de la Orden de Santo Domingo, de esmerada ejecución. El segundo [cuerpo] tiene tres ventanas colocadas en el centro de los tableros que forman las fajas y termina con un frontón triangular» (Ibid).



## 2. LA ATRIBUCIÓN A JUAN ALONSO VILLABRILLE Y RON

Grupo escultórico de bulto redondo, realizado en piedra caliza, con una altura aproximada de 130 cm, sin incluir el pedestal (figs. 1, 22 y 23). La Virgen María se presenta de pie, sostiene al Niño Jesús con su mano izquierda, mientras que la derecha –posible reintegración de la auténtica– aparece en escorzo, hacia el devoto, como si sujetase un hipotético rosario, atributo desaparecido; es muy probable que fuera metálico y por tanto de valor, siendo expoliado en fecha indeterminada.

Primacía del naturalismo, tanto en el cuerpo grácil del Niño como en el rostro sereno de su Madre. El estado de conservación es criticable, pues convierte una obra de mucha calidad en un bien cultural poco agradable a la vista en lo tocante a las facciones de las figuras. Los traslados e incluso algún tipo de ataque vandálico han podido provocar la pérdida de algunos elementos originales del bien cultural, como la mano derecha de la Virgen María, parte de las piernas del Niño Jesús, así como la mano izquierda de dicha imagen. A todo esto se deben sumar problemas de erosión, donde la lluvia y el viento han ido dañando las dos piezas, especialmente caras y cabellos, de ahí que en data desconocida se han intentado realizar reintegraciones en los ojos de las dos esculturas, así como en otros detalles faciales del Niño, especialmente en la boca.

En 2006 se terminó la restauración integral de la fachada del templo (Vega, 2006: 35-42). Como medida de conservación preventiva se anclaron numerosas púas metálicas para impedir el posado de las aves.

A pesar de esta maraña de dificultades visuales, observamos con claridad el estilo inconfundible de Villabrille y Ron. El maestro asturiano nos ofrece una composición compleja, habitual en su catálogo, condicionada en este caso por la iconografía representada. La Madre de Dios es una Virgen de Belén y al mismo tiempo Nuestra Señora del Rosario. Se podría definir a la Virgen de Belén y por tanto a la santa Madre de Dios como aquella que lleva al Niño Jesús recién nacido sobre los pañales. Así pues, el artista asturiano creó una estatua donde se integraban los tres atributos (Niño, paño y rosario) para de esa manera entender lo que simbolizaba la Virgen María dentro de la Orden de Predicadores alcaláinos.

Villabrille esculpe a la Virgen María con el cuerpo ligeramente curvo, como punto de apoyo para sustentar al Hijo de Dios. Viste túnica y manto en disposición sofisticada (figs. 1 y 5); así es, la capa cubre la cabeza y parte del tórax, abriéndose hacia los laterales, pues envuelve el brazo derecho para girar sobre el cuerpo con fuertes y volumétricas diagonales. La otra parte de la capa cae por detrás de Jesús, en marcada verticalidad. Sobre esta



pléyade de pliegues dispone los pañales, en este caso una única tela, de gran tamaño, que cae en diagonal desde las piernas del Niño y en zigzag por detrás de la mano izquierda de la Virgen.

La parte derecha del rostro de Nuestra Señora se conserva relativamente en buenas condiciones (fig. 6), apreciando una superficie pulida con abrasivos, muy bien trabajada, que contrasta con la frescura del cabello, dispuesto a raya, cayendo los mechones por los laterales para enmarcar una faz llena de belleza. Cejas curvas, ojos con párpados, la pupila e iris aparecen tapados por una pasta de color negro; la nariz es recta y amplia, mientras que la boca se presenta cerrada. María posee un rictus noble, mira a su Hijo con respeto y lo enseña a los fieles para que sea venerado.

La apertura de la capa - debajo del cuello - es una constante en varias obras de Villabrille, como por ejemplo, la "Inmaculada Concepción" de la parroquia de Güeñes (Vizcaya) (h. 1699) (fig. 7) (Nicolau, 2011: 65-68 y Urrea, 2013: 95), la "Asunción" (h. 1715) (fig. 8) del palacio de Elsedo, en Pámanes (Cantabria) (Cano, 2015c), la escultura de "san José con el Niño" (firmada y fechada en 1715) del convento de las carmelitas descalzas de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) (fotografías en Cano, 2014a: 179-181) o la "Virgen Niña (fig. 9) acompañada por san Joaquín y Santa Ana", procedente del convento de clérigos regulares menores de Valladolid (bibliografía en Cano, 2013: 26). Sin embargo, la estatua alcalaína no posee joya como engarce, posiblemente por ser de fecha temprana, tal y como ocurre en el caso de Güeñes, mientras que el resto de sus figuras son aproximadamente de la segunda y tercera década del siglo XVIII, donde esa práctica ornamental ya era habitual tanto en Palomino como en Villabrille.

Juan Ron nos ofrece otro rasgo de su creatividad al disponer los mechones por dentro y fuera de la capucha de la Virgen, así como en la colocación de la capa y de los pañales del Niño Jesús, pues no se sabe a primera vista donde termina tanto la primera como los segundos al aparecer cruzados sobre el cuerpo de Nuestra Señora.

Se aprecian los rasgos estilísticos de Villabrille en la cabellera de la "Madre de Dios", con sus habituales sinuosidades (fig. 10), delimitando cada bucle, una forma de hacer que podemos ver en la melena pétrea de "Fernando III el Santo" (1726) (fig. 11), así como en obras de madera policromada (figs. 7, 8 y 9), son múltiples los casos, aunque escogemos dos piezas especiales.

La escultura alcalaína (fig. 12) aún conserva la precisión que caracteriza el cincel de Villabrille, instrumento manejado con gran destreza, al igual que la gubia, así queda constancia en el largo y detalladísimo cabello



de la "Virgen Niña", especialmente en su parte trasera (fig. 13), imagen poco vista en su momento por el devoto y ahora por el visitante del Museo Nacional de Escultura, pero de gran importancia para el estudio del escultor, que cuida hasta el más mínimo detalle, aunque no fuera a ser observado.

Todavía más sugerente es la comparación del pelo de la "Madre de Dios" con el del "Ecce Homo" (figs. 14-15) (obra firmada y fechada en 1726) de la Casa Profesa de los jesuitas de Valladolid, que posteriormente pasó al coro del monasterio de San Quirce y Santa Julita de esa misma ciudad. El cabello del lado derecho de la Virgen María finaliza con una doble punta (fig. 12) fuera de la capucha, modismo que repite en la zona diestra del "Ecce Homo" (fig. 14), mientras que el juego cóncavo-convexo (fig. 12) en la caída de los bucles de Nuestra Señora vuelve a reproducirse en el flanco izquierdo de Jesucristo (fig. 15); a todo esto se debe unir la finura de cada una de las ondas, sello inconfundible en el estilo del maestro asturiano.

La Virgen María conserva la mano izquierda, llena de viveza y credibilidad. Villabrilte nos ofrece otra de sus sutilezas, ya que no toca la piel del Niño, roza únicamente las telas para así sacralizar aún más al Hijo de Dios. Suponemos que la mano derecha original sostenía un rosario, de metal. Villabrilte casi siempre combina las formas pétreas con aderezos metálicos; véase en este sentido el cierre semicircular de hierro que remata el brocal del pozo de "san Isidro" (1723) en el madrileño puente de Toledo, así como la espada metálica que sostiene "san Fernando" o las armas de sus enemigos (1726).

Apreciamos, asimismo, cierta concordancia estilística entre los pañales del Niño Jesús con la forma de hacer los pliegues en la manga derecha de "san Basilio Magno" de Alcalá de Henares, que también atribuimos a Juan Alonso Villabrilte y Ron, fechándole entre 1728 y 1732 (Cano, 2014c: 83-137). El Padre de la Iglesia griega muestra el pie izquierdo en sugerente escorzo (fig. 17) lo mismo sucede con la efigie de la "Madre de Dios" (fig. 16), los pliegues son bastante similares al sacar el calzado, sobre todo si comparamos la visión frontal del de "Nuestra Señora" con la versión lateral del de "san Basilio" (fotografía en Cano, 2014c: 136).

Por otro lado, los ampulosos volúmenes que crea la capa de la Virgen María al rodear el brazo derecho, cargados de claroscuro, son relativamente semejantes - salvando la diferencia del material - si se comparan con los de la imagen devocional de "san Vicente Ferrer" (anterior a 1724) de ese mismo convento dominico (Cano, 2015b: 308 y 311).

La figura del Niño Jesús, de momento, es única dentro de la estatuaria de Juan Ron. El escultor lo concibe sedente, bien proporcionado,



totalmente desnudo, sin ningún atributo iconográfico, su presencia es suficiente para indicar que es el Salvador del mundo. Ha perdido, no obstante, la mano izquierda. Situación similar ocurre en el rostro, ya que ojos y boca han sido retocados deficientemente. El paso del tiempo ha dañado la figura de forma irreparable; los bucles se ven macizos, compactos, cuando en origen debían ser parecidos a los de su Madre. Todavía se puede intuir el mechón que corona la cabeza (fig. 18), similar al de “san Illán” (fig. 19), también muy deteriorado, aunque es obra segura de Villabrille, documentándose en 1723.

Se pueden hacer nuevas comparaciones entre el “Niño Jesús” alcalaíno con las figuras que representan al “Hijo de Dios” en el “san José” de la colegiata de Pravia (Asturias) (fotografía en Cano, 2014a: 160) o con el que porta “san Estanislao de Kostka” (ahora “san Antonio de Padua”) para los jesuitas de Zamora (Urrea, 2013: 97), aunque los dos son muy dinámicos en su actitud.

Tampoco podemos olvidarnos del niño de la concha que acompañaba al “san Agustín” del colegio-convento de recoletos agustinos de Alcalá de Henares (Ibid, 2013: 93), o de sus representaciones angelicales, especialmente impactantes son los cuatro niños con instrumentos musicales que enmarcan al “Cristo resucitado”, regalado entre 1718 y 1724 a la cofradía de la Vera Cruz de Salamanca (Albarrán, 2012: 526).

### 3. PRECEDENTES ICONOGRÁFICOS Y ESTILÍSTICOS

El retablo mayor del convento de los dominicos era una estructura de madera dorada donde se alojaría la figura más importante del recinto conventual, en este caso a la santa “Madre de Dios”. Sabemos que era una imagen “para vestir” (Acosta, 1882: 178). La pieza sobrevivió a la Guerra de la Independencia y a la desamortización de Mendizábal. Acosta de la Torre localiza la obra en el vecino convento de las Bernardas, al menos allí se encontraba en 1882 (Ibid: 178). La presencia de «una imagen vestidera» no es algo excepcional en Alcalá de Henares, otras congregaciones utilizaron esta tipología. No sabemos con certeza si esta efigie de la “Madre de Dios” puede identificarse con una imagen de “Nuestra Señora”, regalada por la venerable Madre Águeda, antes de 1652, colocándose en el primitivo retablo mayor del convento (*Annales Complutenses*, h. 1652: 532, noticia recogida por Vaquero / Rubio, 1994: 250); se desconoce si fue reutilizada para el retablo de finales del siglo XVII o bien es una creación ejecutada exclusivamente para dicha máquina retablística.



En 1692 se crea la cofradía titulada como: “Esclavitud de la santa Madre de Dios” o “Esclavitud de la Madre de Dios del Rosario” (Castro, 1997: 255). Una de sus grandes impulsoras fue doña María González de la Zarza, beata profesa de la Orden y camarera devotísima de la Madre de Dios. Pronto quedaron asociadas otras personas, como doña Paula Carcedo y su esposo don Francisco Abarca, regidor en la ciudad de Alcalá de Henares. Las Esclavas celebraban su fiesta el día de la Encarnación, mientras que los Esclavos hacían lo propio el día de la Natividad de Nuestra Señora (Ibid: 255).

El monasterio de las Bernardas se extingue en el año 2000, trasladándose las pocas religiosas que sobrevivían con la mayor parte de su patrimonio mueble hasta el monasterio de San Miguel de Dueñas, comarca del Bierzo, provincia de León (Sánchez, 2001: 165-217). La “Madre de Dios” de los dominicos de Alcalá de Henares no se conserva dentro de sus bienes culturales, afirmación a la que llegamos tras visitar el citado cenobio, y conversar con Sor M<sup>a</sup> Jesús Robles, antigua superiora de las bernardas alcalaínas; es posible que la pieza se perdiera durante la Guerra Civil.

No se puede descartar, asimismo, que Villabrille buscara inspiración en grabados suministrados por los PP. Dominicos, o bien en esculturas de los grandes imagineros del sur de España.

Puede ser mera coincidencia, pero en Alcalá de Henares hay una talla que recuerda, en cierta manera, al grupo escultórico de la “Madre de Dios”; nos estamos refiriendo a “Nuestra Señora de la Misericordia” (fig. 20) que preside el presbiterio de la iglesia del Hospital de Antezana, situado a unos escasos 350 metros del convento de los dominicos. Se trata de una talla sevillana que fue hecha por Juan de Mesa (1583-1627) hacia 1611 (Luna, 1983: 67 y Dávila-Armero / Pérez, 2006: 140-143) y no por Juan Martínez Montañés (1568-1649) como se ha señalado en varias publicaciones alcalaínas (Fernández, 1985: 45-46 y Román / Fernández, 1996: 74-75). El hermano Diego de la Cruz dona la imagen a la citada institución hospitalaria el 9 de abril de 1616, indicando que habían transcurrido “cinco años poco mas o menos quel truxo de la ciudad de Sevilla” (Luna, 1983: 67), frase que debemos interpretar como que había pasado ese período de tiempo desde que él la trajo a Alcalá de Henares.

Es difícil, pero no imposible, que Villabrille pudiera conocer esta obra de Mesa cuando trabaja para los dominicos alcalaínos. El grupo escultórico realizado por Juan Alonso Villabrille y Ron (fig. 21) se asemeja, vagamente, a esa talla, pues la Virgen María muestra al Niño Jesús como imagen de adoración, ambas son una derivación del modelo iconográfico denominado como *Theotokos Odighitria*. La disposición del manto (arqueado alrededor del



codos) y la actitud del Niño (sedente) coinciden compositivamente; no obstante, en la obra de Villabrille se produce una clara barroquización con respecto a la talla de Mesa.

No hay vinculación directa con la “Virgen sosteniendo al Niño”, escultura en piedra atribuida a Manuel Pereira y localizada en la capilla de San Isidro de Madrid (Sánchez, 2008: 129-130).

Una situación especial puede establecerse con las efigies de Pedro de Mena, fuentes de inspiración para otros trabajos de Villabrille, pero no de manera mimética para el caso que estamos estudiando, son los casos de la catedral de Cuenca e iglesia parroquial de Purchil (Granada) (Gómez, 1989: 80-81), donde la Virgen se presenta de pie, sosteniendo al Niño Jesús, al que quiere cubrir con un lienzo. No creemos que Villabrille conociera estas dos imágenes. El maestro asturiano repite, posiblemente, una iconografía que debería tener precedentes en alguno de los numerosos conventos masculinos y femeninos de la Orden de Predicadores existentes en Madrid o alrededores; la pérdida de los edificios y de la mayor parte de sus esculturas impide verificar esta idea, que tiene su fundamento en otros recintos conventuales dedicados a la Madre de Dios, son los casos de las MM. Dominicas de Sevilla y MM. Dominicas de Carmona.

#### 4. CRONOLOGÍA

Desconocemos documentalente en qué año fue tallada la “Madre de Dios” por Juan Alonso Villabrille y Ron (fig. 22). Se pueden plantear varias hipótesis sobre esta cuestión.

La construcción del templo había terminado el “26 de mayo de 1688”, celebrándose una corrida de toros por la finalización de los trabajos arquitectónicos (AHMA. Libro de Acuerdos, nº 32, doc. 1). Sin embargo, la inauguración oficial no tiene lugar hasta el “5 de junio de 1688”, colocándose el Santísimo en esa data (Román, 1994: 380). Suponemos, por tanto, que la iglesia queda abierta a los fieles ese mismo día. Es posible que la estatua estuviese hecha en esa fecha, pues Villabrille ya tenía unos 25 años de edad, poseyendo taller propio; recuérdese que en 1687 toma como aprendiz a Jerónimo Soto (Agulló, 1978: 170).

La segunda fecha que nos parece muy importante es la del retablo mayor, inaugurado el “5 de octubre de 1691” (Becerro, 1738: 7, citado en Castro, 1997: 254). La escultura principal era «una imagen de vestir» e ignoramos si fue hecha expresamente para esa máquina retablística o bien es la que presidía el retablo de la iglesia primitiva. Sugerimos en su momento



(Cano, 2015: 286) que en el retablo principal estaban las esculturas de “santo Tomás de Aquino” y “santa Catalina de Siena”, en honor a los otros dos establecimientos de la Orden que había en la ciudad: colegio masculino y monasterio femenino respectivamente. Estas dos imágenes no se trasladaron a ninguna otra iglesia durante la Guerra de la Independencia, por tanto no eran las que tenían un mayor culto, posiblemente por estar en las calles laterales del retablo. Sor María del Mar Castro nos informa que en el monasterio de las Catalinas entraron una talla de “santo Tomás [de Aquino] con el cingulo sostenido por dos ángeles” y una “santa Catalina [de Siena]” (Castro, 1997: 179). Se desconoce documentalmente si son los que formaron parte del retablo mayor de la Madre de Dios. La propia investigadora de la Orden de Predicadores explica que alguna de las tallas complutenses fueron llevadas a los conventos de las dominicas de Ocaña (Toledo) y dominicos de Ciudad Rodrigo (Salamanca) (Ibid: 180) u otro emplazamiento de esa población. Según testimonio oral de Sor María del Mar Castro (2 de junio de 2015) no se encuentran dentro de la clausura alcalaína y tampoco en Ocaña; no se habló nada de la ciudad salmantina. La búsqueda de esas piezas nos parece sumamente importante, ya que si alguna vez se localizan podría verse su estilo y de esa manera saber si son obras de Villabrilte, de ser cierta esa posibilidad estaríamos ante uno de sus primeros encargos.

Desconocemos documentalmente si la estatua de la “Madre de Dios” fue hecha al mismo tiempo que la máquina retablística de 1691; la entidad artística del altar principal obligaría a los PP. Dominicos a tener ya hecha la efigie de la portada exterior en esa fecha o bien poco tiempo después.

Así pues y de confirmarse la cronología de 1688 o bien la de 1691 estaríamos ante otra de las primeras obras del escultor asturiano (fig. 23), donde evidencia la maestría de su cincel desde muy joven.

El retablo mayor alcalaíno fue trazado por Alexandro Pelayo, de “nación alemana” (Becerro, 1738: 7). No hemos localizado más información sobre este artista, pero sí de alguien que pudo ser familiar suyo. Se trata de Fernando Pelayo, “maestro de arquitectura”, que firma contrato el 11 de noviembre de 1693 para realizar el retablo del “Glorioso Mártir San Josaphat” en el colateral del evangelio de la iglesia del monasterio de San Basilio Magno de Madrid, siguiendo una traza de Manuel Arredondo (Agulló, 2005: 236-237).

Existe otra información documental muy sugerente. Resulta que el retablo mayor de la Madre de Dios de Alcalá de Henares fue hecho bajo el priorato de “fray Juan Montalvo”, fraile proveniente del “convento de San Pablo de Valladolid” (Becerro, 1738: 7, inédito). Precisamente, para la sacristía del recinto conventual vallisoletano fue hecha la obra maestra de



Villabrille: “la cabeza de san Pablo”, firmada y fechada en 1707, pieza insigne del Museo Nacional de Escultura. Es probable que la calidad demostrada por el maestro asturiano en la estatua alcalaína pueda ser uno de los desencadenantes para encargarle la asombrosa testa del santo apóstol.

En 1705 se pinta un amplio programa iconográfico en la capilla de la Virgen del Rosario (doc. 2), la primera de la nave del evangelio, a la que se accedía nada más pasar por la puerta de acceso del templo, donde presuponemos que estaba la estatua de la “Madre de Dios”.

Presentamos como primicia otra noticia manuscrita de gran interés. Los dominicos solicitan el 30 de octubre de 1722 al ayuntamiento de Alcalá de Henares licencia de obra para construir un camarín que ensalce el culto a la Madre de Dios (AHMA. Libro de Acuerdos, nº 52, doc. 3); el levantamiento de esa construcción nos hace suponer con bastantes garantías que la estatua de la fachada ya estaba tallada, el encargo del camarín no sería lógico si previamente no estuviera la estatua en la hornacina principal del templo.

Finalmente, la talla de “san Vicente Ferrer” –obra atribuida a Villabrille (Cano, 2015b: 281-322)– también estaba hecha con fecha anterior a 1724, lo que confirma desde nuestro punto de vista que los dominicos ya poseían la estatua de la “Madre de Dios”.

Tampoco sabemos si Villabrille realizó más efigies para el convento de los dominicos de Alcalá de Henares. No son suyas, con seguridad, “santa Rosa de Lima”, obra de José Criado, escultor alcalaína (Portilla, 1725: 466), ni tampoco “el abrazo de san Francisco de Asís y santo Domingo de Guzmán”, grupo escultórico adscrito a Luis Salvador Carmona (1708-1767) (Cano, 2015b: 295-297), que debe fecharse antes de 1747, pues este bien cultural ya fue utilizado por los dominicos en ese año para hacer un monumento efímero en honor a la canonización de san Camilo de Lelis (Sánchez, 2010: 241-264). Se conserva fotografía lejana de “san Jacinto de Polonia” (Instituto del Patrimonio Cultural de España, Archivo Moreno, nº 35.410\_B) (Cano, 2015a: 80), pero su frontalidad y severo juego de telas no coincide con el estilo de Villabrille. Tampoco creo que sea suya la efigie de “santa Catalina de Riccis”, ya que su beatificación no se produce hasta 1732, fecha de la muerte de Villabrille. El resto de las esculturas (cfr. Cano, 2015b: 285-287) son todavía tema de investigación. De la figura de “santo Domingo de Guzmán” podemos sugerir que fue al convento de las Catalinas, allí ingresan dos esculturas del fundador de la Orden con la siguiente denominación: “Un santo Domingo de tamaño más que natural” y “otra



[figura] de santo Domingo con un gran perro" (Castro, 1997: 179), hoy en paradero desconocido o bien destruidas durante la Guerra Civil. Las tallas de "san Pedro de Verona" y "Nuestra Señora del Rosario" (Sanz, 1931: 18 y 20) se quemaron el 21 de julio de 1936 dentro de la Magistral, impidiendo hacer un análisis estilístico; idéntica suerte corrieron las efigies de "san Jacinto de Polonia", "santa Rosa de Lima" y posiblemente las de "san José" y el "Niño Jesús Peregrino". Nada sabemos por el momento del "Cristo de la Misericordia" y de "Nuestra Señora de la Soledad", que poseían una capilla independiente dentro del templo de los dominicos. El llamado en ese momento "Cristo de la Soledad" fue llevado a la parroquia de Santiago de Alcalá de Henares con fecha 1 de mayo de 1810 (De Diego, 2006: 243-244), regresando a su iglesia de origen antes del 2 de diciembre de 1815, ya que en esa fecha se produce la nueva bendición del templo, quedando abierto al culto (AHMA. Leg. 763/2).

## 5. ESTATUARIA EN EL CATÁLOGO DEL ARTISTA ASTURIANO

Son varias las piezas documentadas y atribuidas al elenco de Villabrille y Ron que fueron realizadas en piedra, un material con el que se siente cómodo, pues ejecuta composiciones audaces. Juan Alonso combina en algunos casos la caliza o bien arenisca con el hierro para así obtener resultados más versátiles. El listado de conjuntos pétreos estaría formado por los siguientes, atendiendo a un orden cronológico:

Estatua de la "Madre de Dios" para la portada del templo de los Padres Dominicos de Alcalá de Henares. La efigie pudo hacerse tras la finalización de la iglesia (1688) o bien cuando se inaugura el retablo principal (1691), pero desde luego antes de realizarse el camarín de la Madre de Dios (1722).

Urrea Fernández (2013: 92) le atribuye la estatua de "san Elías" (hacia 1703) en la iglesia del Carmen de Salamanca y cuyo templo fue abierto a los fieles en ese año. Obra vigorosa, cuyas formas y especialmente los bucles del santo son claramente de Villabrille.

También sabíamos documentalente que Villabrille había tallado los grupos escultóricos de "san Isidro Labrador" y "santa María de la Cabeza" para el puente de Toledo (1723) (Gil, 1933: 249-253 y Cano, 2014c: 113, recogiendo la bibliografía sobre el tema), contando con la ayuda de Luis Salvador Carmona.



Ese mismo binomio de maestro y discípulo se repite en el conjunto escultórico dedicado a “Fernando III el Santo” (1726), que preside la portada del antiguo Hospicio, hoy Museo Municipal de Madrid (Marcos, 1975: 406-407 y Verdú, 1998: 206).<sup>2</sup>

Para Alcalá de Henares realiza la estatua de “san Basilio Magno”, bien cultural que podemos fechar en sus últimos años de vida (hacia 1728-1732) (Cano, 2014c: 83-137).

El rostro de la “Madre de Dios” difiere con respecto al de doña Ana de Hermosa y Núñez de Prado (1689-1717), segunda condesa de Torrehermosa, cuyo sepulcro podemos ver en la capilla del palacio de Elsedo, en Pámanes (Cantabria); obra atribuida al taller de Villabrille (Urrea, 2013: 91-92), opinión que nosotros no compartimos (Cano, 2015c), entre otras razones, al comparar la escasa calidad de su talla con la del ejemplo analizado en esta investigación.

Juan Ron posee taller propio desde por lo menos 1687 hasta 1732, son 46 años de producción artística, teniendo entre las comunidades religiosas del clero regular alcalaíno a algunos de sus clientes más frecuentes. La mayor parte de los encargos son esculturas de bulto redondo en madera policromada, salvo los casos vistos en las líneas anteriores. Villabrille realiza, por el momento, las siguientes piezas:

La talla de “san Francisco de Asís” para el colegio-convento de los capuchinos de Alcalá de Henares (Cano, 2013: 15-57, 2014a: 160 y 2014b: 302).

El grupo escultórico dedicado a “san Félix de Cantalicio” de esa misma institución eclesiástica fue atribuido en un primer momento a Villabrille (Cano, 2012: 101-127), adscripción no compartida por Urrea, 2013: 86, opinión con la que estuvimos de acuerdo, atribuyendo el bien cultural a Luis Salvador Carmona (Cano, 2015b: 297-298).

Las esculturas de “san Juan Nepomuceno” y “san Carlos Borromeo” para el Colegio Máximo de la Compañía de Jesús (h. 1721 o h. 1729) (Cano, 2015a: 49-54).

La imagen de “san Vicente Ferrer”, de fecha desconocida, pero anterior con seguridad documental a 1724 para el convento de los PP. Dominicos de la Madre de Dios (Cano, 2015a: 70-71 y 2015b: 281-322).

---

<sup>2</sup> Se atribuyen otras esculturas pétreas madrileñas al catálogo de Villabrille, no analizadas en este artículo, pues necesitan de estudios específicos para seguir manteniéndolas en la producción del artista asturiano, o bien descatalogarlas.



Las esculturas de “san Agustín” y “santa Rita” para los agustinos recoletos, hoy en el Museo Nacional de Escultura (Urrea, 1989, 28-31 y 2013: 93-94) (Cano, 2014c: 115, indicando el cliente original).

La cabeza en terracota de “san Francisco de Asís” para los franciscanos menores observantes (Cano, 2009: 181-182 y 2014a: 163), aunque al no haberse encontrado la pieza, esta propuesta no pasa de ser una mera hipótesis.

Una de las ocho esculturas para las boquillas de la capilla de San Diego del citado convento de franciscanos, tal vez la que representa a “san Benito de Palermo” (h. 1729), el resto son obra de Carmona (Cano 2015a: 126-132).

Además del busto del “cardenal Cisneros” en terracota policromada para el Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares, actualmente dentro del rectorado de la Universidad Complutense de Madrid (Urrea, 1989: 28-31 y 2013: 85) (Cano, 2014c: 114-115).

## CONCLUSIONES

Este artículo demuestra estilísticamente que la estatua de la “Madre de Dios” de Alcalá de Henares es obra de Juan Alonso Villabrille y Ron, numerosas comparaciones formales lo acreditan con total seguridad.

Recopilamos los datos documentales sobre el traslado del grupo escultórico desde el convento de los dominicos hasta el monasterio de las bernardas hacia 1883, para posteriormente colocarse definitivamente en la fachada de los agustinos recoletos, labor efectuada poco después del 23 de octubre de 1884. La pieza está actualmente en mal estado de conservación, de ahí que desde estas líneas hagamos un llamamiento para su inmediata restauración.

La cronología de 1688 o 1691 para la estatua de la “Madre de Dios”, no documentada, pero lógica ante la entidad de inaugurar el templo o crear respectivamente el retablo mayor, provoca que ese bien cultural sea hipotéticamente uno de los primeros dentro de su catálogo estatuario, e incluso escultórico, pues hasta el momento la talla de “san Dámaso”, fechada en 1694 (Urrea, 2013: 83 y 101), para el oratorio del consistorio madrileño, era la primera de su elenco.

Si la efigie de la Virgen María de los PP. Dominicos se esculpe en data tan temprana ayudaría a comprender unos rasgos estilísticos que en teoría mantiene durante toda su carrera profesional, pues hasta el momento la “Madre de Dios” sería una de las escasísimas piezas de finales del siglo XVII



que han llegado hasta nuestros días dentro de su producción y por tanto referente para analizar una forma de hacer que concuerda con sus otras esculturas en piedra, la mayor parte de los años finales de su vida; sin embargo, esa misma coincidencia formal podría habilitar una fecha más tardía, pero desde luego anterior a 1722. De todos modos, la ausencia de broche en la capa de Nuestra Señora nos hace decantarnos por una cronología de fines del Seiscentos, práctica decorativa que repite en obras de esa data, como la “Purísima Concepción” de la parroquia de Güeñes (hacia 1699).

Juan Alonso Villabrille y Ron debió inspirarse en grabados de otras tallas de la “Madre de Dios” o bien en la imagen de vestir que presidía el retablo mayor alcalaíno, obra que por otro lado puede ser la que ornamentaba la primitiva iglesia de los dominicos alcalaínos, pero tampoco desechamos que fuese una pieza nueva, hecha expresamente para el altar principal.

Es probable que Villabrille conociese la “Virgen con el Niño Jesús” de Juan de Mesa, también conocida como “Nuestra Señora de la Misericordia”, que preside el presbiterio del Hospital de Antezana de Alcalá de Henares; el maestro asturiano pudo tener en cuenta esa magnífica talla sevillana o bien alguna otra imagen andaluza o madrileña existente en algún convento dominico de la Corte, ajustándola a su estilo, caracterizado por la fusión de formas abigarradas con un naturalismo de enorme verosimilitud, propio del pleno Barroco.

La Orden de Predicadores encargó, que sepamos y por el momento, cuatro esculturas a Villabrille: una para el convento de Nuestra Señora de Atocha de Madrid (pieza de iconografía desconocida) (Urrea / Aranda, 2011: 125), otra para el convento de los dominicos de Valladolid (cabeza de “san Pablo”) (Fernández, 2009: 238-239) y dos para el convento de Alcalá de Henares (la estatua de la “Madre de Dios” y la imagen de “san Vicente Ferrer”) (Cano, 2015b: 281-322). No se puede descartar, como simple hipótesis, que Villabrille sea el autor de las esculturas de “santo Tomás de Aquino, con dos ángeles sosteniendo el cingulo”, así como la efigie de “santa Catalina de Siena”, ambas para el retablo mayor de los dominicos complutenses.

Nuestro estudio aporta, asimismo, documentos inéditos (doc. 2 y 3) con los que se prueba la creación de un conjunto pictórico mural (1705) en la capilla de Nuestra Señora del Rosario y la construcción de un nuevo camarín (1722) detrás del altar mayor.

La estatua de la “Madre de Dios” constituye una pieza sobresaliente dentro del catálogo del artista asturiano, autor de hasta seis conjuntos



tallados en piedra: uno para Salamanca (san Elías), dos en la urbe alcalaína y tres documentados dentro de la villa de Madrid (san Isidro labrador, santa María de la Cabeza y san Fernando).

Alcalá de Henares se convierte, por tanto, en la ciudad donde tal vez Villabrille desarrolló uno de sus primeros trabajos (la Madre de Dios) y al mismo tiempo el último de sus encargos (san Basilio Magno), afortunadamente ambos se conservan tras pasar por acontecimientos históricos tan dañinos como fueron la desamortización y la guerra civil, pero a pesar de la pérdida de los elementos metálicos (rosario y cruz de doble travesaño respectivamente) siguen constituyendo obras singulares en su género y el mejor testimonio para valorar las excepcionales dotes del maestro asturiano en el arte de la escultura.<sup>3</sup>

## FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Histórico del Monasterio de Santa Catalina de Alcalá de Henares (=AHMCA). “Libro Becerro que se formó de orden del M[uy] R[everendo] P[adre] F[ray] Juan de Torquemada, Prior del convento de la Madre de Dios de la ciudad de Alcalá, por un afecto suyo, año de 1738”, signatura nº 50.

Archivo Histórico Municipal de Alcalá de Henares (=AHMA). Signaturas: 11012/2, 11021/1, leg. 678/1 y leg. 763/2.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

*Doc. 1*

26 de mayo de 1688

La cofradía de Nuestra Señora del Rosario solicita hacer una corrida de toros para celebrar la colocación del Santísimo Sacramento en la capilla mayor del convento de la Madre de Dios de Alcalá de Henares, fiesta que supone la inauguración oficial del templo.

---

<sup>3</sup> Agradezco a doña Marta Rodríguez Santos y a don Francisco Javier Casaseca sus comentarios sobre los posibles problemas de conservación que posee la estatua dedicada a la “Madre de Dios”. Finalmente, las fotografías de este estudio han sido retocadas por don Pablo María García Llamas.



AHMA. Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, actas de los Plenos del 23 de diciembre de 1683 al 4 de diciembre de 1689, signatura antigua: libro nº 32, signatura nueva: 11012/2, inédito.

“Ayuntamiento de 26 de mayo de 1688.

[En el margen izquierdo] L[icenci]a para toros.

En este Ayuntami[en]to se leyó una petici[ó]n dada / por Benito Munarrez vecino y merca/der de esta ciudad[,] Prioste de la cofradía de / N[uest]ra Señora del Rosario en [la] q[ue] se / decía como la Pascua próxima del Espíritu / Santo que vendrá de este año / se [h]ace la colocación del Santísimo Sacra/mento a la capilla mayor que se [h]a [h]echo nueva / en el convento de la Madre de Dios Horden / de Santo Domingo de esta ciudad y d[ic]ha cofradía por su celo y devoción yntenta te/ner una fiesta de toros y para poder/los correr pedía se les concediese li[cenci]a para / [h]acerlo en una de las dos plazas inmediatas a dicho convento.

Y sido y enterado por el Ayuntamiento acordaron que / acudiendo la parte de d[ic]ha cofradía an/te los Señores del Real Consejo de Cas/tilla y ganando horden para ello se les con/cedía la li[cenci]a que pedían para que pudiesen co/rrer los d[ic]hos toros en una de las plazue/las que menciona su petici[ó]n con la calidad / de que se [h]aga notoria en esta ciudad la hor/den (...) para que les conste.

Así lo acordaron de que doy fe.

Pedro Ant[oni]o de Argaez (sic) [firmado y rubricado]”.

*Doc. 2*

4 de octubre de 1705

Inauguración de las nuevas pinturas murales en la capilla del Rosario del convento de la Madre de Dios de Alcalá de Henares.

Hasta el momento se pensaba que este ciclo pictórico fue realizado “hacia 1709” (Llull /Flores, 1994-1995: 206-207).

AHMA. Leg. 678/1, inédito.





“En 1 de sep[tiemb]re [de] 1705.

El Prioste y cofrades de la cofradía de / Nuestra S[eñ]ora del Rosario sita en el convento de / Santo Domingo de esta ciu[da]d.

Ante el J[usticia] [com]parecemos y decimos que a de orden (sic) de dicho Prioste / se [h]a sacado a d[ic]ha santa imaxen de su capilla / para pintarla y que esté con toda decencia lo qual / se [h]a executado p[ara] su colocación [que] se [h]a de celebrar p[ara] el dia / quatro de octubre que biene de este presente año día en / que se celebra la fiesta primitiva y p[ara] más obsequio de d[ic]ha celebración pretendemos se [h]aga una fiesta / de toros.

Por tanto suplicamos al J[usticia] se sirva de darnos licencia p[ara] que se corran doce toros en / la plaza del mercado alargándonos la plaza / con el producto de ella como estaba en las demás fi/estas que se [h]an [h]echo para el día cinco de d[ic]ho mes de ocu/tubre que en ello recibiremos n[uest]ra g[racia].

Alfonso Días / Valdemoro [firmado y rubricado]”.

Doc. 3

30 de octubre de 1722

Los dominicos de la Madre de Dios solicitan al Ayuntamiento de Alcalá de Henares licencia de obra para construir un camarín en honor a la imagen titular del templo, así como otra serie de dependencias anexas.

AHMA. Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, actas de los Plenos del 8 de julio de 1721 al 29 de diciembre de 1723, signatura antigua: libro nº 52, signatura nueva: 11021/1, inédito.

“Ayunta[tamien]to de 30 de oct[ub]re de 1722 a[ños].

Por el R[everendísi]mo P[adr]e Prior del Con[ven]to de la Madre / de Dios horden de Predicadores de esta / ciudad por sí y en n[omb]re de su comun[ida]d presenta / mem[oria] en q[ue] expresa necesita con precisión para / el maior culto de la Virgen María yntitu/lada de la Madre de Dios, que



se venera / en su altar maior, el hacer camarin para / esta milagrosa ymagen y otras oficinas la/brando en fabrica nueva, todo unido y que / se mande con el d[ich]o su conv[en]to en el sitio que / alinda con él y tiene entrada sin salida / por la calle de Santiago en que tiene servidum/bre el d[ic]ho con[ven]to por su huerta y esta para tenerla de las casas que [h]ay en d[ic]ho sitio por / lo q[ua]l suplica a este Ayuntam[ien]to deva la / honrra a su comun[ida]d de concederle todo el sitio / y licencia para lo que así intentan hacer y / q[ue] le puedan zerrar dejando a tirantez la / d[ic]ha calle de S[a]ntiago y con la hermosura que / debe tener como mas largam[en]te consta de d[ic]ho / mem[oria]l.

[En el margen izquierdo] Despachose en 5 de n[oviembr]e del 1722.

Que unánimes y conformes resol/vieron el conceder como conceden por ciudad / licencia y facultad la necesaria por lo q[ue] así toca / y sin perjuicio de los dueños de las casas que / tienen uso al d[ic]ho sitio cerrado, de concederle / como la conceden al d[ic]ho con[ven]to de la Madre de / Dios horden de Predicadores de esta d[ic]ha ciu[da]d / el d[ic]ho sitio sin salida para que usen de él, como / propio y les combenga así en camarín a N[uest]ra S[eñ]ora / como en ofizinas y lo demás que quisieren hazer / y fabricar en obra nueva hasta la d[ic]ha calle / de S[a]ntiago sin exceder y con la hermosura correspondiente q[ue] tiene sin dejar rincón ni / otra fealdad q[ue] sea de nota, atento este Ayun[tam]i[n]to halla ser comben[ien]te esta licencia para / quitar los perjuicios que puede ocasionar y na/turalm[en]te se puedan ofrecer por lo oculto del / sitio y refugio q[ue] puedan tener los q[ue] allí quieran / ocultarse para lo q[ue] intenten ejecutar y otros / motivos q[ue] como pres[en]tes respecto del sitio son / presumibles y q[ue] todo esto se quita ejecutándose / lo referido y q[ue] al d[ic]ho con[ven]to se le dé el despa/cho necesario”.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta de la Torre, Liborio (1882): *Guía del viajero en Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares.
- Agulló y Cobo, Mercedes (1978): *Documentos sobre escultores, entalladores y ensambladores de los siglos XVI al XVIII*, Valladolid, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid.



- Agulló y Cobo, Mercedes (2005): *Documentos para la historia de la escultura española*, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico.
- Albarrán Martín, Virginia (2012): *El escultor Alejandro Carnicero entre Valladolid y la Corte (1693-1756)*, Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid.
- Annales Complutenses. Sucesión de tiempos desde los primeros fundadores griegos hasta estos nuestros que corren* (hacia 1652): (posible autor: fray Pedro de Quintanilla y Mendoza), edición e introducción de Carlos Sáez (1990), Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses.
- Calleja Carrasco, José Demetrio (1901): *Breves noticias históricas de los Colegios y Conventos de religiosos, incorporados a la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid, Imprenta de los Hijos de M. G. Hernández (reedición facsímil en *Obras Completas*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 2000).
- Cano Sanz, Pablo (2009): *El convento de San Diego de Alcalá de Henares. Patrimonio artístico en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Alcalá de Henares, Empresa Municipal Promoción de Alcalá.
- Cano Sanz, Pablo (2012): "Una obra atribuida al escultor Juan Alonso Villabrille y Ron (h. 1663 - h. 1730) del Colegio-Convento de los Capuchinos de Alcalá de Henares: *san Félix de Cantalicio*", *Anales Complutenses*, vol. XXIV, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 101-127.
- Cano Sanz, Pablo (2013): "*San Francisco de Asís en éxtasis*: obra de Juan Alonso de Villabrille y Ron del Colegio-Convento de los Capuchinos de Alcalá de Henares", *Anales Complutenses*, vol. XXV, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 15-57.
- Cano Sanz, Pablo (2014a): "Juan Alonso de Villabrille y Ron: escultor barroco español en el Meadows Museum de Dallas", *Pátina*, nº 17-18, Madrid, Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 145-186.
- Cano Sanz, Pablo (2014b): "El Colegio-Convento de los Carmelitas Calzados de Alcalá de Henares: patrimonio cultural en la Guerra de la Independencia (1808-1814)", *Pátina*, nº 17-18, Madrid, Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 297-324.
- Cano Sanz, Pablo (2014c): "La estatua de *san Basilio Magno* de Alcalá de Henares: última obra en la trayectoria artística de Juan Alonso de Villabrille y Ron", *Anales Complutenses*, vol. XXVI, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 83-137.
- Cano Sanz, Pablo (2015a): "Patrimonio perdido: bienes muebles en la Catedral Magistral de Alcalá de Henares hasta 1936", *500 años de la*



- Magistral de Cisneros (catálogo de la exposición)*, Alcalá de Henares, Obispado de Alcalá de Henares, Dir. Gral. de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, IEECC, 17-145.
- Cano Sanz, Pablo (2015b): "Esculturas de Juan Alonso Villabrille y Ron y Luis Salvador Carmona para los dominicos de Alcalá de Henares", *Anales Complutenses*, vol. XXVII, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 281-322.
- Cano Sanz, Pablo (2015c): "Esculturas de Villabrille y Ron para los condes de Torrehermosa: la capilla del palacio de Elsedo (Cantabria)", *Anuario del Departamento de Historia de y Teoría del Arte*, vol. 27, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, en prensa.
- Cano Sanz, Pablo (2016): "Una escultura de Juan Alonso Villabrille y Ron para los capuchinos de Madrid: *san Félix de Cantalicio*", *Pátina*, nº 19, Madrid, Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 45-63.
- Castro, Sor María del Mar (Orden de Predicadores) (1997): *Monasterio de Santa Catalina (1598-1998). Colegio de Santo Tomás. Convento de la Madre de Dios. Alcalá de Henares*, Salamanca, Editorial San Esteban.
- Dávila-Armero del Arenal, Álvaro / Pérez Morales, José Carlos (2006): "Nuestra Señora de la Misericordia", en *Juan de Mesa*, Sevilla, Ediciones Tartessos, 140-143.
- De Diego Pareja, Luis Miguel (2006): *La Guerra de la Independencia en el Valle del Henares* (obra ganadora del V Premio de Cultura y Ciencia de Chiloeches "Manuel Soto Foira"), Guadalajara, Asociación Cultural Amigos de Chiloeches y Ayuntamiento de Chiloeches.
- Fernández González, Rosario (2009): "Cabeza de san Pablo", *Museo Nacional Colegio de San Gregorio*, Madrid, Ministerio de Cultura, 238-239.
- Fernández Majolero, Jesús (1985): *Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia. Datos previos para un estudio histórico, siglos XV-XVI*, Alcalá de Henares.
- Gil Ayuso, F. (1933): "El puente de Toledo. - D. Juan Alonso Villabrille y Ron, autor de la estatua de San Isidro y Santa María de la Cabeza", *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, año X, nº 38, 249-253.
- Gómez Moreno, María Elena (1989): "Pedro de Mena y los temas iconográficos", *Pedro de Mena, 1628-1688, catálogo de la exposición celebrada en la catedral de Málaga*, Málaga, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 77-95.
- Luna Moreno, Luis (1983): "Una obra de Juan de Mesa: la Virgen de la Misericordia del Hospital de Antezana, de Alcalá de Henares", *Apotheca*, nº 3, Córdoba, 67.



- Llull Peñalba, Josué / Flores, Ángela (1994-1995): "Breves apuntes para un catálogo provisional de la pintura mural de Alcalá de Henares", *Anales Complutenses*, vol. VI-VII, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 189-218.
- Llull Peñalba, Josué (2006): *La destrucción del patrimonio arquitectónico de Alcalá de Henares (1808-1939)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- Lope Huerta, Arsenio (2006): "El sueño de una cúpula", *Ars Sacra*, nº 37, Guadalajara, 29-34.
- Marcos Vallaure, Emilio (1975): "Juan Alonso Villabrille y Ron o Juan Ron", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo XL-XLI, Valladolid, 403-416.
- Moreno Peral, Alberto (2007): *El patrimonio heredado. El casco histórico de Alcalá de Henares*, Madrid, Ayuntamiento de Alcalá de Henares.
- Nicolau Castro, Juan (2011): "Esculturas del siglo XVIII en la parroquia de Güeñes (Vizcaya)", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, nº 46, Valladolid, 65-68.
- Román Pastor, Carmen (1994): *Arquitectura conventual de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses.
- Román Pastor, Carmen / Fernández Majolero, Jesús (1996): *Datos históricos y evolución arquitectónica de la Fundación Antezana*, Alcalá de Henares, Hospital de Antezana.
- Sánchez Guzmán, Rubén (2008): "El escultor Manuel Pereira (1588-1683)", *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo XVII, nº 33, primer semestre, Madrid, 3-286.
- Sánchez Moltó, Manuel Vicente (2001): "Patrimonio artístico complutense en Madrid", *Alcalá de Henares, páginas de su historia. X Curso de Historia, Arte y Cultura de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 165-217.
- Sánchez Moltó, Manuel Vicente (2010): "La última gran fiesta del barroco complutense: la canonización de san Camilo de Lelis (1747)", *XII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, Alcalá de Henares, 25 al 28 de noviembre de 2010*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, Diputación Provincial de Guadalajara, Centro de Estudios Seguntinos, 241-264.
- Sanz de Diego, Rafael (pseudónimo: Cruz de la Cruz) (1931): *El Templo Magistral de los Niños Mártires Justo y Pastor de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares.
- Urrea Fernández, Jesús (1989): "El cardenal Cisneros", *Artificia Complutensia*, Madrid, 28-31.



- Urrea Fernández, Jesús / Aranda, María (2011): "El templo, la capilla y el camarín de Nuestra Señora de Atocha de Madrid", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo LXXVII, Valladolid, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid, 119-140.
- Urrea Fernández, Jesús (2013): "Entre Juan Alonso Villabrille y Ron y José Galbán. Notas sobre escultura madrileña del siglo XVIII", *Boletín de la Real Academia de la Purísima Concepción*, nº 48, Valladolid, 81-104.
- Vaquero Chinarro, Benjamín / Rubio Fuentes, María José (1994): "El convento de Dominicos de la Madre de Dios. Breves apuntes sobre su historia", *Actas del IV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana", Centro de Estudios Seguntinos, 243-259.
- Vega Ballesteros, Juan Manuel (2006): "Restauración de la Iglesia del Convento de San Juan de la Penitencia: Innovación, Tecnología y Tradición al servicio de la Recuperación del Patrimonio", *Ars Sacra*, nº 37, Guadalajara, 35-42.
- Verdú Ruiz, Matilde (1998): *El arquitecto Pedro de Ribera (1681-1742)*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños.





*Figura 1.* Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. “La Madre de Dios”. Piedra caliza, 130 cm de alto aproximadamente sin contar la peana, hacia 1688 (inauguración de la iglesia) o bien cerca de 1691 (levantamiento del retablo mayor). Esta escultura presidía la fachada del templo de los dominicos de Alcalá de Henares, posteriormente se colocó en el hastial de los agustinos recoletos, hoy convento de las franciscanas de San Juan de la Penitencia [fotografía de Pablo Cano].





Figura 2. Anónimo. Fachada de la iglesia conventual de los dominicos de la Madre de Dios de Alcalá de Henares, sin la portada, ni la escultura original, hoy Museo Arqueológico Regional de la Comunidad Autónoma de Madrid [fotografía del autor].





Figura 3. Anónimo. Portada del templo de los dominicos de la Madre de Dios, trasladada desde los pies de la iglesia hasta el crucero de la epístola, sin la hornacina y elementos decorativos que enmarcaban la estatua de Villabrille y Ron [fotografía del autor].





Figura 4. Anónimo. Fachada de la iglesia de los agustinos recoletos de Alcalá de Henares, dedicada a "san Nicolás de Tolentino", escultura que en teoría presidía la portada. La hornacina original fue sustituida por otra de nueva creación, hecha expresamente para colocar la estatua de la "Madre de Dios", labor ejecutada poco después del 23 de octubre de 1884 [fotografía del autor].





*Figura 5.* Anónimo. Detalle de la hornacina con la estatua de la “Madre de Dios”, ignoramos si el pedestal procede del convento de los dominicos o bien es original de la fachada de los agustinos recoletos, e incluso pudo ser tallado a propósito para emplazar la escultura en los últimos meses de 1884. Tamaño y color hacen que el emblema de la Orden de san Agustín (corazón con dos flechas y coronado por un capelo del que caen tres filas de borlas) siga teniendo un papel protagonista en el hastial, más visible incluso que el grupo escultórico de Villabrille y Ron [fotografía del autor].





*Figura 6.* Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. "La Madre de Dios". Piedra, hacia 1688 o 1691. El empleo de la capa abierta a la altura del pecho se repite en varias esculturas del artista asturiano (figs. 8 y 9), la inexistencia de un broche en la estatua alcaláina puede avalar una cronología de finales del siglo XVII, tal y como ocurre en la "Purísima Concepción" de Güeñes (h. 1699) (fig. 7) [colección fotográfica de Pablo Cano].





*Figura 7.* Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. Detalle de la “Inmaculada Concepción”, madera policromada, hacia 1699, sin piedra preciosa en la bifurcación de la capa a la altura del torso, iglesia parroquial de Güeñes (Vizcaya); cabellos, nariz y boca presentan bastante similitud con respecto a la “Madre de Dios” alcaláina [fotografía del autor].





*Figura 8.* Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. Detalle de la "Asunción", madera policromada, hacia 1715, con broche, capilla del palacio de Elsedo, en Pámanes (Cantabria), hoy en la iglesia de los PP. Escolapios de Villacarriedo [fotografía del autor].





*Figura 9.* Juan Alonso de Villabrille y Ron. Detalle de la “Virgen Niña”, madera policromada, esta obra pertenece al grupo escultórico denominado como “Familia de la Virgen María” del convento de la Encarnación de Valladolid (clérigos regulares menores). Obsérvese que el tratamiento del cabello y sus ondas tienen claros puntos de conexión con la estatua alcalaína (fig. 6); el empleo de una joya como engarce es habitual en obras de Villabrille pertenecientes aproximadamente a la segunda y tercera década del siglo XVIII, característica que también comparte con el pintor Acisclo Antonio Palomino [© Museo Nacional de Escultura].





*Figura 10.* Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. Cabeza de la “Madre de Dios”, h. 1688 o 1691, detalle de los cabellos, perfectamente delimitados y ondulados, una práctica habitual dentro de la carrera profesional del artista asturiano en cualquier tipo de material. Escultura de bulto redondo sin corchete en la capa [fotografía del autor].





*Figura 11.* Juan Alonso Villabrille y Ron, con colaboración de Luis Salvador Carmona. Detalle de los bucles en "Fernando III el Santo", 1726, son similares aunque no tan curvados como los de la "Madre de Dios" (fig. 10). La estatua del monarca posee, asimismo, broche en la capa y medallón sobre la armadura. Real Hospicio del Ave María y San Fernando, hoy Museo Municipal de Madrid [fotografía del autor].





Figura 12



Figura 13



Figura 14



Figura 15

Figura 12. Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. Cabellera en la "Madre de Dios", h. 1688 o 1691, detalle de los bucles en su lado derecho [fotografía del autor].

Figura 13. Juan Alonso de Villabrille y Ron. Detalle de la "Virgen Niña", perteneciente al grupo escultórico titulado: "Familia de la Virgen María" del convento de la Encarnación de Valladolid; vista posterior, donde apreciamos las ondulaciones de los cabellos, una forma de trabajar que coincide aunque no de manera mimética con respecto a los de la "Madre de Dios" [© Museo Nacional de Escultura].

Figuras 14 y 15. Juan Alonso Villabrille y Ron. Detalles de la melena del "Ecce Homo", escultura firmada y fechada en 1726. Casa Profesa de los jesuitas de Valladolid, hoy en el monasterio de San Quirce y Santa Julita de esa misma población. Préstese especial atención a la terminación en doble punta del lateral derecho (fig. 14), idéntica a la de la "Madre de Dios" (fig. 12), o las ondulaciones cóncavo-convexas del flanco izquierdo (fig. 15), muy similares en la estatua alcaláina (fig. 12) [fotografías del autor].



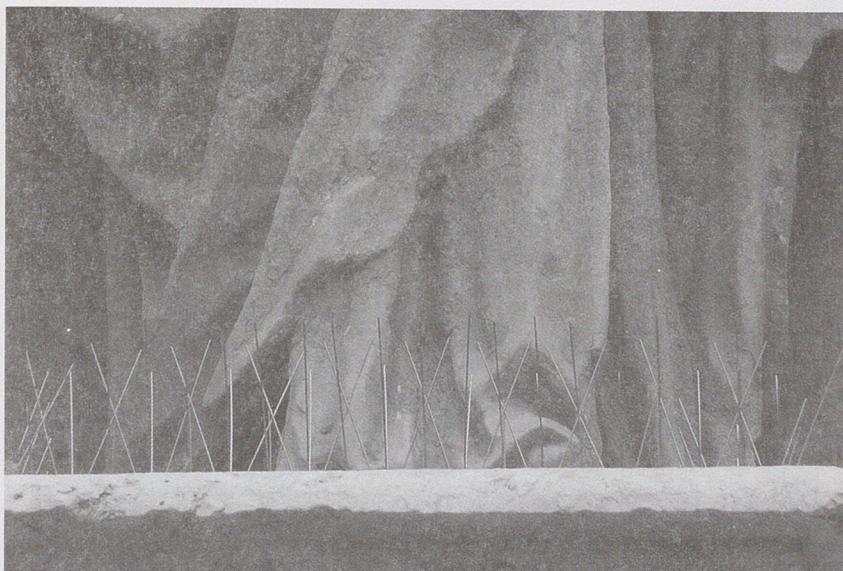


Figura 16. Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. El pie de la "Madre de Dios" coincide formalmente con el del Padre de la Iglesia griega (fig. 17), ambos buscan el escorzo y fuerte claroscuro en los pliegados [fotografía del autor].



Figura 17. Atribuido a Villabrille. Pie de "san Basilio Magno", hacia 1728-1732; se repite la aparición del calzado con pliegues relativamente similares a los de la "Madre de Dios" (fig. 16) [fotografía del autor].





Figura 18. Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. Detalle del “Niño Jesús”, donde se aprecia la pérdida de nariz, boca, mano izquierda, pies y posiblemente también parte de las piernas, que no caerían tan rectas. La cabellera queda apelmazada por los agentes atmosféricos, a pesar de estos problemas de conservación los bucles están en la línea de lo creado por el maestro asturiano, especialmente en la zona superior de la cabeza [fotografía del autor].





*Figura 19.* Juan Alonso Villabrille y Ron, con participación de Luis Salvador Carmona. Detalle de san Illán dentro del grupo escultórico dedicado a “san Isidro labrador”, piedra, 1723. Su mal estado de conservación no impide advertir algunas similitudes, como la actitud sedente y sobre todo el copete o bucles ondulados que culminan la cabeza. Puente de Toledo de Madrid [fotografía del autor].





*Figura 20.* Juan de Mesa. “Nuestra Señora de la Misericordia”, madera policromada, 135 cm de alto, hacia 1611, iglesia del Hospital de Antezana de Alcalá de Henares. La cercanía entre el convento de la Madre de Dios y el citado centro hospitalario permite pensar que Villabrille conocía la talla andaluza; sin embargo, las diferencias entre las dos (fig. 21) demuestran que no sigue al maestro cordobés de manera mimética [fotografía del autor].





*Figura 21.* Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. "Santa Madre de Dios", piedra, hacia 1688 o 1691, 130 cm de alto aproximadamente. La concordancia con la talla de Mesa en lo tocante a la cabeza de la Virgen María y disposición sedente del Niño es meramente circunstancial. Villabrille se ve obligado a realizar modificaciones, con respecto a la imagen del escultor afincando en Sevilla, al incluir el rosario y los pañales de grandes dimensiones [fotografía del autor].





Figura 22. Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. "Madre de Dios", hacia 1688 o 1691. Visión oblicua desde el lado izquierdo del grupo escultórico [fotografía del autor].





Figura 23. Atribuido a Juan Alonso Villabrille y Ron. "Madre de Dios", hacia 1688 o 1691. Visión oblicua desde el lado derecho del grupo escultórico [fotografía del autor].